

RELATOS VISUALES

PAULA HERNÁNDEZ CERDA

Puerto Montt, Región de Los Lagos

Artista y editora. Comunicadora Social ARCOS. Diplomada en Crítica de Arte Contemporáneo EINA - UAB, Barcelona. Diplomada en Danza Clásica y Moderna, U de Chile. Licenciada en Educación UPLA. Magíster en Patrimonio Cultural UC. Doctoranda en Territorio, Espacio y Sociedad, U de Chile.

“He transitado en las artes desde una perspectiva transdisciplinar, desde mi formación primaria de bailarina y desde mis estudios superiores en comunicación, dialogando con variados materiales, soportes y formatos, vinculando esta labor a las formas de conocimiento y los modos de hacer. De esta manera intento conocer la materialidad de y en la que estamos constituidos que, a su vez, se entrelaza particularmente con los paisajes y los saberes”.

Hace tiempo ya, que dedico tiempo a buscar el espacio en el tiempo, que también es un tiempo, un lugar o un paisaje. Difícilmente lo voy a encontrar como quien da con alguien o abre un cajón, y al fin se presenta en toda su magnitud aquello que nos faltaba. Lo que encuentro son trazas, huellas del tiempo. Estas preguntas movilizan más que derivar en respuestas; se convierten en hilos que entre-lazan un juego en el que quiero hablar con otrxs, en un contacto efímero, pero no por eso no duradero. El deseo último es afectar, que un caminante se detenga un instante, dedique tiempo a algo que podría ser perder el tiempo.

El cuerpo y la mirada coreográfica se vuelve un hacer dialogante con el entorno, se vuelve una relación con y entre los espacios que habitamos. Esa relación es la que experimentamos cuando caminamos sin rumbo fijo, cuando podemos movernos siguiendo un impulso (milenario...) de avanzar por entre senderos, calles, pastizales, montes, orillas, aguas. Es tal vez, ese nomadismo ancestral con el que tensionamos nuestro ser y estar en este mundo hoy. Qué nos dicen los lugares, los territorios, de nosotros los humanos y cómo podemos conocerle mejor, qué hacemos y cómo coreografiamos el espacio, son algunas de las preguntas.

“Estos juegos emergen desde una especie de condición de los cuerpos danzantes, de preguntarnos por lo que estamos haciendo, en/entre el espacio-tiempo en donde nos movemos, cómo fluimos, o qué tipo de trayectorias estamos produciendo, o escuchar la presión que ejercemos en las hojas que pisamos, caminar hacia atrás, dibujar en la arena, trepar un árbol, trenzar una fibra, dirigir a lo lejos una trilla danzante. Este tiempo que transcurre importa, porque cuando recorremos una playa o nos sumergimos en un bosque, experimentamos las co-existencias, las relaciones con, en un entramado de sintonías, texturas y densidades, al mismo tiempo”.

PRESENTO AQUÍ ALGUNOS DE ESTOS JUEGOS, EN SOLITARIO Y EN COLECTIVO:

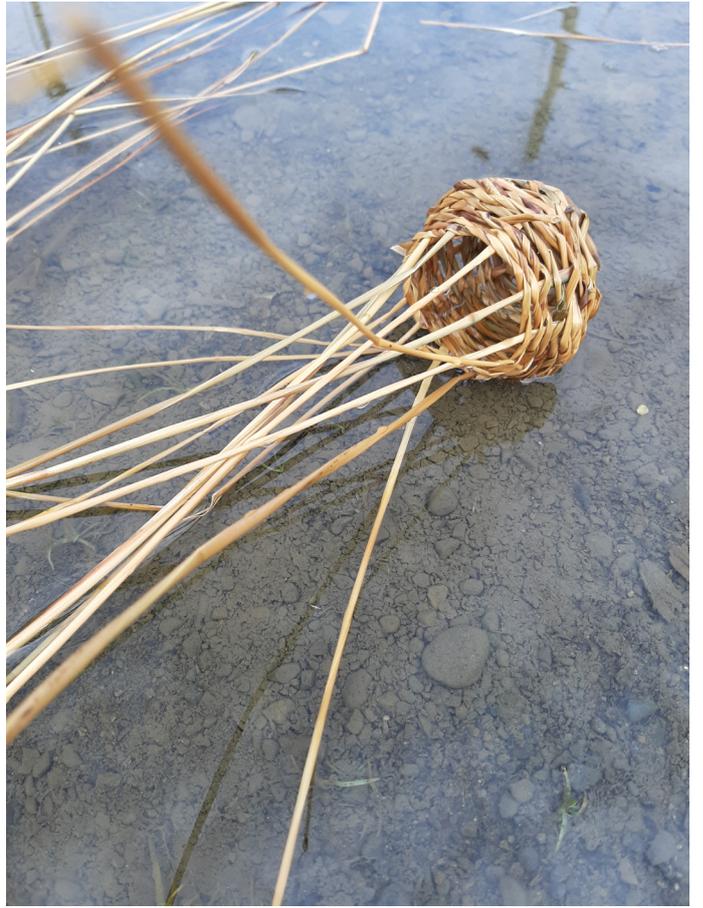


Intervenciones mínimas: Curiñaco, Valdivia 2009





El espacio sensible, Parque La Paloma, Puerto Montt, 2014





Úsi yaghan, 2019





Trilla; Puerto Varas, 2006